



Vol. 3 N.º 8 / Guayaquil
I semestre 2023
ISSN 2953-657x

El pasillo, nuestro patrimonio

Pasillo, our Heritage

Mario Godoy Aguirre¹

Investigador independiente

mgga1954@gmail.com

Resumen

Este ensayo presenta una breve visión histórica del pasillo, su definición, funcionalidad, difusión y prototipos. Se da énfasis al mestizaje cultural y se destaca la importancia, aporte y fortaleza de la música de tradición oral, la música no escrita. Concluye indicando algunos hitos sobresalientes en la historia del pasillo, y doy mis puntos de vista sobre el devenir de este emblemático género musical.

Palabras clave: pasillo, patrimonio, mestizaje cultural, tradición oral

Abstract

This essay presents a brief historical overview of *pasillo*, its definition, functionality, diffusion, and prototypes. Emphasis is placed on cultural mixing and the importance, contribution, and strength of music of oral tradition, unwritten music, is highlighted. It concludes by indicating some outstanding milestones in the history of *pasillo*, and I give my views on the future of this emblematic musical genre.

Keywords: pasillo, heritage, cultural merger, oral tradition

¹ Riobamba, Ecuador, 1954. Compositor, investigador musical, promotor cultural. Consultor, curador, exdirector y docente del Museo Escuela del Pasillo de Quito (2018–2021), impulsor para que el género musical pasillo esté incluido por la Unesco en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.



Figura 1: diploma Unesco. Desde el 14 de diciembre de 2021, el género musical pasillo está inscrito en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

¿Qué es el pasillo? El pasillo es un género musical, sistema rítmico de danza, canción y baile criollo de pareja entrelazada. Es una música viva, vigente, macrorregional, un producto artístico urbano, que resulta de la hibridación transcultural, basado en la fusión de distintos elementos musicales, poéticos y coreográficos procedentes de diversas regiones, con diferentes perfiles sociales y culturales. El pasillo es la simbiosis de una compleja variedad de géneros musicales, asociados a otros elementos socioculturales, con capacidad para construir discursos identitarios relacionados con procesos culturales de muy diverso signo y que aglutina significados culturales y políticos, incluso contradictorios. El pasillo es el ejemplo de un proceso de innovación donde el préstamo cultural produce un crisol, que es la síntesis de la conjunción del yaraví andino, con el vals y otros elementos de la idiosincrasia regional.



Figura 2: Estudiantina del Museo Escuela del Pasillo, Maratón del Pasillo, Quito, 17 de noviembre de 2019. Foto: Museo Escuela del Pasillo, Quito.

Su origen es multinacional, al igual que el tango que nació en el área cultural del Río de la Plata (Uruguay y Argentina); o el huayno, de la zona actualmente ocupada por territorios de Perú y Bolivia. El pasillo se gestó en el siglo XIX, en la época de las guerras de la independencia Sudamericana, en los territorios que conformaron la Gran Colombia.

El pasillo resonó —alcanzó su «nivel de consciencia»— entre los músicos populares de la Gran Colombia o Colombia, territorios correspondientes a las actuales repúblicas de Venezuela, Colombia, Panamá, Ecuador, a inicios del siglo XIX, en la época de las guerras de la independencia Sudamericana; luego, en la segunda mitad del siglo XIX. El pasillo se consolidó, por su mayor difusión y presencia, en los bailes de salón, retretas de las bandas institucionales y la circulación de partituras de este género. El libro *Un curso de milagros* señala: «Una experiencia universal no sólo es posible, sino necesaria» (Schucman y Thetford 1999, 83).

En el pasillo hay un fuerte mestizaje, la fusión de la música ancestral, los repertorios y bailes quiteños, el paisaje sonoro andino, la pentafonía, la idiosincrasia regional, las canciones y bailes de la plebe, de la élite, el yaraví, el vals, el bolero español y otros géneros.

Por ser el vals el género de moda, escrito en $\frac{3}{4}$, igual que el pasillo, varios musicólogos e historiadores señalan de una manera unilateral que el pasillo se originó del vals, es decir que el género musical vals fue «modificado», «innovado» y surgió el pasillo. Esa es una verdad a medias; en el pasillo debemos reiterar la presencia, vigencia, fuerza y valía de la música de nuestros antepasados.

Tampoco debemos olvidar el gran aporte y fortaleza de la música de tradición oral, la música no escrita. Los primeros pasillos creados por los músicos populares, por varias décadas, y aún ahora, se transmiten de una generación a otra, de un colectivo a otro, sin partituras. Así tenemos a los pasillos anónimos: *El aguarico*, *Petita Pontón* (compilación: Lidia Noboa, riobambeña); *Adiós palomas blancas*; *Solteros alegres*; *Belleza riobambeña* (1907); etc.

Recién en el último tercio del siglo XIX aparecieron los primeros pasillos escritos por los jóvenes músicos que estudiaron en el primer conservatorio de Quito (1870-1877), fundado por García Moreno.

- Aparicio Córdova: *Los bandidos*; *¿Te vas?*
- Carlos Amable Ortiz Merizalde: *A unos ojos*; *Ay, qué hermosa eres*; *Co-*

razón de madre; *Corazón que sufre*; *Di que me amas*; *El artillero*; *El proscrito*; *Flor del mal*; *Glorias de la vida*; *Habla, corazón*; *Ilusión perdida*; *La patria en el Ecuador* (1881); *Los trece*; *Mi corazón en pedazos*; *Mi dolor*; *Nieto del cuy*; *No te olvidaré*; *Perdona*; *Plegaria*; *Reír llorando*; *Soñarse muerto*; *Un solo beso*.

- Francisco A. Ramos: *Mis lágrimas*
- José Ramos: *Mucho te extraño*; *Tú no sabes cuánto te quiero*
- Enrique Córdova: *Primeras quejas*, entre otros.



Figura 3: Guayaquil, Escuela de Música de la Sociedad Filantrópica del Guayas, tomado de *El Ecuador en Chicago*, 1892.

Teniendo como base nuestra música ancestral, andina, pentafónica, el pasillo nació en la región Grancolombiana [Colombia], en la zona geográfica actualmente ocupada por las repúblicas de Venezuela, Colombia, Panamá y Ecuador, pueblos hermanos y con gran afinidad cultural. En los salones aristocráticos de los países mencionados, las «danzas de sociedad o salón» eran la contradanza, minué, rigodón, la chacona, el paspié, el valse, el bolero español, avanzada la fiesta, muchas veces a hurtadillas, se bailaban fandangos; la plebe también tenía sus bailes, la ñapanga, el costillar, el alza que

te han visto, la puerca raspada, el rascatetas, varios de ellos repertorios prohibidos por la Iglesia católica.

Algunos investigadores musicales ecuatorianos han centrado sus esfuerzos en la búsqueda del «año» de nacimiento del pasillo, y no en su resonancia y proceso de innovación. En el estudio del pasillo, lo fundamental no es encontrar la «partida de nacimiento» o su «fe de bautismo» ni debe centrarse en el problema superficial de los «orígenes».

El género musical pasillo es un producto cultural regional de estructura cambiante, no es algo estático e inmutable. Cuestiono las categorías de música nacional y música ecuatoriana atribuidas al pasillo, cuando su génesis, circulación e interrelación social y cultural son macroregionales (son la expresión dinámica de grandes corrientes que se entrecruzan). Es peligroso caer en el anacrónico determinismo de los límites geopolíticos, donde el hombre está moldeado por el paisaje y la música delimitada por la frontera.

A través del tiempo, con especulaciones de carácter esencialista y etnocentrista, se han dado varias hipótesis sobre la autenticidad y nacionalidad del género musical pasillo. Con fuerte repercusión en el imaginario social, por ejemplo, en algunos círculos de radiodifusores y periodistas, sobre el pasillo se repiten adjetivos, estereotipos, hipótesis contradictorias. No faltan quienes creen que la «auténtica» música nacional ecuatoriana es el pasillo. Ese etnocentrismo impide comprender a cabalidad que el pasillo es un producto cultural regional, ligado a entramados culturales, agentes sociales, significaciones, valores, funciones, usos, formas, etc. «La idea de nación y todo lo que ello conlleva no se corresponde a una cultura en

el sentido holístico del término, sino que, sencillamente, constituye un entramado cultural más» (Martí 2004, 12).

Tenemos la tendencia a considerarnos receptores pasivos de los procesos culturales. En los estudios sobre el origen e innovación del pasillo hemos dado mucho énfasis al aporte de elementos europeos, presentes en el pasillo. Acertadamente el musicólogo español Ismael Fernández de la Cuesta señala:

[...] es una simplificación, si no error, definir el Pasillo ecuatoriano y el baile suramericano en general como una danza trasladada desde Europa, notablemente desde el ámbito vienés, pues ignora por completo el mestizaje cultural ocurrido en América. Otro tanto podríamos decir del vals venezolano y de otras tantas manifestaciones que, aun teniendo conexiones europeas, hunden sus raíces en la inmemorial tradición dancística universal y en la autóctona. (Fernández de la Cuesta 2019, 2)

Además de esta distorsionada visión musical —que omite la fuerza y presencia de las músicas vernáculas, nuestro paisaje sonoro, el mestizaje—, la academia, los historiadores, musicólogos hemos cometido otro grave error: no hemos dado importancia a la abundante música de tradición oral. «Hemos sido esclavos de la escritura, con desprecio de la inestimable información que proporciona la oralidad. Por esta razón, en los libros de historia de la música existe una laguna notable al respecto» (Fernández de la Cuesta 2019, 1). Sin caer en el etnocentrismo, el aporte de la música ancestral andina, de la música vernácula al pasillo, es inconmensurable.

Inicialmente este género se llamó «el colombiano(a)». Con el nombre de Colombia, durante las primeras décadas del siglo XIX, se denominó a los países que conformaron lo que históricamente se llamó Colombia o la Gran Colombia. No es posible determinar el sitio exacto donde nació el pasillo, tampoco es posible encontrar su «partida de nacimiento», el proceso de hibridación transcultural e innovación del pasillo duró varias décadas.

El pasillo fue un género musical bailable, de «pareja entrelazada», propio de los estratos populares, que rápidamente fue ganando espacio, por ser un «baile de pareja unida». Surgió como una respuesta contestataria a los elegantes bailes de salón de la burguesía criolla. El nombre de pasillo se debe a la forma como se bailaba «con pasos cortos y rápidos».

Pedro Pablo Traversari, en su estudio inédito *El arte en América* (1902), sobre el pasillo indica que sus figuras eran parecidas a las del «valzer pero más ligero y saltado». Este manuscrito incluye ocho pasillos colombianos y tres pasillos ecuatorianos (Guerrero Gutiérrez y Mullo Sandoval 2005, 3).



Figura 4: Estudiantina La Salle, Riobamba, 15 de mayo de 1940. Foto: Archivo Mario Godoy Aguirre.

Las bandas de música, en los siglos XIX y XX, propiciaron la difusión y primeras grabaciones de pasillos. En el siglo XIX, hubo pasillos instrumentales bailables, preferentemente en tonalidad mayor. El pasillo se bailó en Ecuador hasta los años cincuenta del siglo XX.

El pasillo ecuatoriano se escribe en compás de $\frac{3}{4}$ (ternario simple). Generalmente su estructura responde a la forma A-B-B, a veces A-B-C, con introducción o estribillo de cuatro a ocho compases, es decir, «construido en esquemas bistróficos o tristróficos, en donde sus partes van precedidas y continuadas por introducciones o interludios instrumentales» (Bueno 2012, 7). Ahora predominan los pasillos en tonalidad menor. En la melodía de varios de ellos se evidencia la pentafonía andina con notas de paso o «pién», o la eptafonía con base pentafónica.

El pasillo se encuentra vigente en Ecuador, Colombia, Panamá, Perú, parte de Venezuela (región andina: estado de Táchira, parcialmente el estado Lara, Mérida)² México y Costa Rica (pasillo guanacasteco). Sin duda, es en Ecuador donde mejor se adaptó, llegando a convertirse en un género musical emblemático.

El pasillo tiene metro ternario simple ($\frac{3}{4}$), el tempo, la cifra metronómica aproximada del pasillo serrano es negra = 96. Para el pasillo costeño, el tempo, la cifra metronómica aproximada³ es negra = 114. Desde el punto de vista estructural, el pasillo, como sistema rítmico de danza, usa el siguiente ritmo de base:

2 Información facilitada por el musicólogo Walter Guido. Quito, septiembre de 1995.

3 Ejemplo de pasillo costeño: *Guayaquil de mis amores*. Ejemplo de pasillo serrano: *Sendas distintas*. Ahora, al menos en las grabaciones, la velocidad metronómica, el tempo, tiende a unificarse a negra = 114.

PASILLO

El alma en los labios
Francisco Paredes

dos corcheas, silencio de corchea, corchea y negra.

La música se supone inscrita en un contexto socioeconómico y tiene como actor principal al hombre. El pasillo, género, ritmo, aire, especie, forma musical, generalmente fue estudiado sin «competencia musical» y sin una adecuada «audiolectura»⁴, bajo la óptica de la folclorología tradicional, la crónica periodística, la historiografía. En el estudio del pasillo, el análisis socioantropológico es casi nulo. La visión del producto musical siempre fue externa. La folclorología estudió al pasillo como si fuera un objeto aislado, lo estudió cual si mirase a una flor superficialmente y no miró a la planta ni al jardín. El pasillo fue estudiado como expresión romántica, y muchas veces los estudios se quedaron en la simple adjetivación: triste, alegre, bailable, melancólico, etc. No es suficiente la «calificación», es necesario el análisis, la visión holística.

El pasillo no es algo externo que se ve, es algo que se articula, se construye, es una práctica de consumo y goce: «Toda práctica de consumo cultural implica el goce, que no se trata de operaciones de reconocimiento de una identidad previamente construida, sino de la misma construcción de esa identidad en la confluencia de todos los practicantes-músicos y públicos» (Alabarces 2005, 6).

Es común referirse al pasillo como

⁴ Audiolectura: «Acto de comprender canciones. Competencia articulada para permitirnos interactuar/cogitar la música vocal» (López Cano 2004, 946).

un «género musical popular» y no «académico», es decir, es una manifestación cultural transmitida en buena parte

por tradición auditiva-oral, es un género impugnador-contestatorio, ¿contestatorio de qué?, de los aristocráticos bailes de sociedad o salón, principalmente del vals y el bolero español. El pasillo surge de la pugna y contradicciones que se vivían entre peninsulares y criollos; civiles y religiosos; indígenas y mestizos; administradores y el clero. Es la síntesis de la nueva personalidad hispanoamericana; es la consecuencia lógica de un sentimiento prenacionalista.

A través del tiempo, con especulaciones de carácter esencialista y etnicista, se han dado varias hipótesis sobre la autenticidad y nacionalidad del género pasillo. Con fuerte repercusión en el imaginario social, en algunos círculos de radiodifusores y periodistas se repiten adjetivos, estereotipos o hipótesis contradictorias sobre el pasillo.

Funcionalidad del pasillo

En cuanto a su funcionalidad o lugares de ejecución, el pasillo es un género polifuncional. En Ecuador, en los siglos XIX y parte del siglo XX, el pasillo se escuchó en las retretas urbanas, serenatas, reuniones sociales, luego pasó a los fonogramas, radio, teatros. El pasillo se bailó hasta mediados del siglo XX.

Hacia 1886, en los salones de baile de Quito, al son del piano se bailaba:

«valeses, danzas, lanceros, polkas, pasillos y cuadrillas».

El piano no dejaba inactivos a los que saben saborear las delicias de una danza ó de un pasillo, en los que tantísimo se distinguen nuestras encantadoras quiteñas, que bailando no tienen rival en el mundo, y tuvimos la dicha de admirar prodigios de donaire, gentileza y gracia (...) En cuanto terminó la cena se dejaron oír de nuevo una serie de waleses, danzas, lanceros, polkas, pasillos y cuadrillas a cuyos compases era imposible resistir, por lo que continuó el baile con el mismo entusiasmo que al principio... (Guerrero Gutiérrez y Mullo Sandoval 2005, 92).

Desde los años sesenta hasta los años noventa del siglo XX, el pasillo reinó en las rocolas de pequeños negocios, picanterías, cantinas y en festivales populares. En los últimos años, esporádicamente, el pasillo se escucha en salas de concierto, alguna programación de la televisión ecuatoriana y en formatos multimedia —como los DVD— y en las redes sociales como Facebook, YouTube, y otras.



Figura 5: Gustavo Herdoiza presenta a Julio Jaramillo y a Olimpo Cárdenas, Radio Tarqui, Quito, años 60. Foto: Archivo MGA.

La difusión del pasillo

En pasillo, al ser un género preferentemente vinculado con los sectores populares, se transmitió al menos en sus inicios, por tradición oral-auditiva. En la difusión musical se han dado muchos cambios: de la transmisión oral se pasó al manuscrito o partitura impresa, al rollo de pianola, los discos de pizarra, discos de vinilo (analógicos), casetes, discos compactos, la radio, la rocola, la televisión, formato mp3, DVD, iTunes, iPod, iPad, YouTube, *streaming*, etc. El pasillo, como elemento musical, artístico y cultural, no se ha mantenido ajeno al influjo de los medios audiovisuales. Es más, estos han contribuido a formar un imaginario del pasillo que ha traspasado nuestras fronteras. El pasillo se ha servido de los medios audiovisuales para su difusión y expansión, llevando a cabo un desarrollo paralelo.

Tras una breve observación de ambos universos (pasillo-audiovisuales) se puede deducir que contienen una serie de elementos comunes sobre los que es posible realizar un análisis de la música,

su evolución, su presencia en la actualidad, la relación con el mercado, etc. El pasillo, como unidad musical, posee unas características definidas que interactúan con los medios audiovisuales de manera desigual.

El pasillo no solo se desarrolló en Venezuela, Colombia y Ecuador; por los procesos normales de difusión, también fue aceptado y germinó en Perú, Panamá, Costa Rica, México y Cuba.

Prototipos (pasillos ecuatorianos)

El alma en los labios

Autor (poesía): Medardo Ángel Silva, compositor (música): Francisco Paredes Herrera

Sombras

Autora: Rosario Sansores, música: Carlos Brito Benavides

El aguacate

Autor y compositor: César Guerrero Tamayo

Sendas distintas

Autor y compositor: Jorge Araujo Chiriboga

Ángel de luz

Autora y compositora: Benigna Dávalos Villavicencio

Guayaquil de mis amores

Autor: Lauro Dávila, compositor: Nicasio Safadi

Invernal

Autor: José María Egas, compositor: Nicasio Safadi

Romance de mi destino

Autor: Abel Romeo Castillo, compositor: Gonzalo Vera Santos

Romance criollo de la niña guayaquileña

Autor: Abel Romeo Castillo, compositor: Nicasio Safadi

Esposa

Autor y compositor: Carlos Rubira Infante

Faltándome tú

Autor y compositor: Carlos Falquez

Tú y yo

Autor: Manuel Coello, compositor: Francisco Paredes Herrera

Reproche

Autor: Julio Flores, compositor: Segundo Cueva Celi

Solo

Autor y compositor, Ángel Leonidas Araújo, Nicolás Fiallos

Alma lojana

Autor: Emiliano Ortega, compositor: Cristóbal Ojeda Dávila

Algunos hitos del pasillo ecuatoriano (últimas décadas)



Figura 6: el dúo Benítez Valencia (Gonzalo Benítez y Luis Alberto Valencia), acompañados por los guitarristas Bolívar Ortiz y Segundo Guaña. Foto: Archivo Histórico del Ministerio de Cultura y Patrimonio.

- En 1961, Alberto Morlás Gutiérrez publicó el libro *Florilegio del pasillo ecuatoriano*, Quito, Editorial Fray Jodoco Rieke, 485 páginas. Este libro incluye datos biográficos de varios compositores de pasillos y un amplio cancionero.
- El 25 de octubre de 1970, falleció en Quito el cantante y compositor Luis Alberto Potolo Valencia, integrante del Dúo Benítez Valencia.
- 1974-1984: la empresa guayaquileña Fediscos-Discos Ónix lanzó al mercado la serie *Ecuadorianísima*, una antología de discos de larga duración que incluye a los intérpretes de música popular ecuatoriana: Gonzalo Benítez, Dúo Hnos. Villamar, Dúo Hnos. Miño Naranjo, Guillermo Rodríguez y Los Gatos, Dúo Hnas. Mendoza Suasti,

- Carlos Bonilla y su orquesta, Pepe Jaramillo, Huberto Santacruz, Julio Jaramillo, Hilda Murillo, Nelson Dueñas, Dúo Hnos. Montecel, Gonzalo Castro, Hugo Henríquez, Olimpo Cárdenas, Lida Uquillas, Lucho Bowen, Rosalino Quintero, Eduardo Zurita, Luis Alberto Sampedro. Un alto porcentaje de los repertorios grabados por estos artistas fueron pasillos.
- Por iniciativa del Dr. Rodrigo Espinosa Bermeo, entonces gerente del Banco Central del Ecuador, en 1977 se organizó el Primer Concurso de Composición e Interpretación de Música Ecuatoriana. Se presentaron 322 obras: de las doce composiciones finalistas, ocho fueron pasillos. El tema ganador fue el pasillo *Esperanza perdida*, del compositor Pedro Pablo Echeverría Terán interpretado por Lourdes de Moscoso. Alicia Salvador, cantante y compositora del pasillo *Tu voz*, se adjudicó el premio a mejor intérprete.
 - Organizado por la misma institución bancaria, en 1978 se realizó el Segundo Concurso de Composición e Interpretación de Música Ecuatoriana. En la contraportada del disco n.º 2, con los temas finalistas, se lee este texto: «El interés de estos eventos culturales se refleja en el número de compositores que participaron con trabajos que sobrepasan los seiscientos. La forma rítmica predominante es el pasillo, notándose un escaso porcentaje de ritmos indígenas».
 - En Guayaquil, el 9 de febrero de 1978, falleció el cantante y compositor Julio Alfredo Jaramillo Laurido, conocido como el Ruiseñor de América.
 - La empresa SDRAM de Guayaquil, perteneciente a IFESA, publicó entre 1978 y 1981 una serie de diez discos de larga duración, con un folleto anexo con las partituras de las canciones de los compositores Francisco Paredes, Nicasio Safadi, Carlos Rubira Infante, Carlos Solís Morán, Guillermo Garzón, Enrique Ibáñez, Víctor Valencia, Luis Alberto Valencia, Abilio Bermúdez, Ángel Leonidas Araujo. Un alto porcentaje de los repertorios seleccionados fue de pasillos
 - Johannes, Riedel, en 1986 publicó en la revista *Latin American Music Review*, volumen 7, número 1, de la Universidad de Austin, Texas, el ensayo «The Ecuadorean Pasillo: 'Música Popular', 'Música Nacional', or 'Música Folklórica'?».
 - En Quito, el 10 de diciembre de 1987, falleció la cantante Carlota Jaramillo, la Reina de la Canción Nacional.
 - 1990: Pablo Guerrero recopiló una serie de pasillos ecuatorianos del siglo XIX. En 1994, estos pasillos fueron comentados y analizados por Ketty Wong, en el ensayo «Algunas consideraciones de los pasillos ecuatorianos de antaño», ponencia presentada en el Primer Encuentro Internacional de Estudio e Interpretación del Pasillo en América.
 - Por iniciativa y gestiones de Mario Godoy Aguirre, siendo subsecretaria de Cultura la Dra. Rosalía Arteaga, por Decreto Ejecutivo n.º 1118 (Registro Oficial N.º 287, del 30 de septiembre de 1993), en homenaje a Julio Jaramillo, nacido el 1 de octubre de 1935, se declaró aquella fecha como Día Nacional del Pasillo, «el 1 de octubre de cada año». El decreto ejecutivo lo firmó Sixto Durán Ballén, entonces presidente de la República.

- En Quito, del 18 al 22 de septiembre de 1995, se realizó el Primer Encuentro Internacional de Estudio e Interpretación del Pasillo en América. Este evento fue organizado por el Instituto Ecuatoriano de Investigaciones Musicales (IEIM), el Departamento de Desarrollo y Difusión Musical del Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, la Subsecretaría de Cultura de Ecuador, CONMUSICA, y otras entidades de apoyo. Participaron musicólogos, investigadores musicales, historiadores, músicos, de Colombia, Venezuela, Cuba, Costa Rica y Ecuador. Este fue un importante evento académico que ayudó a esclarecer la historia musical regional.
- En 1996, Pablo Guerrero Gutiérrez publicó el folleto *El pasillo en el Ecuador (Apuntes)*, incluye siete partituras. Quito: Corporación Musicológica Ecuatoriana CONMUSICA, 52 páginas.
- En 1997, el ingeniero Alejandro Pro Meneses publicó los libros: *Discografía del pasillo ecuatoriano*, 198 páginas, y *Lo que cuentan nuestros pasillos*, 313 páginas.
- 1999: la musicóloga guayaquileña Ketty Wong Cruz presentó la tesis de maestría «The Polysemous Pasillo: the Debate Around the Musical Construction of Ecuadorian National Identity», Universidad de Texas, Austin.
- En Quito, en el 2004, CONMUSICA publicó el libro *El pasillo. Identidad sonora*, de Wilma Granda Noboa (173 páginas).
- En Quito, en el Museo de la Ciudad, del 23 de noviembre del 2005 al 26 de febrero del 2006 se realizó la exposición del proyecto de investigación, educación y museografía Memorias y Re-

encuentro. Además, se publicó el libro *El pasillo en Quito*, de Pablo Guerrero y Juan Mullo, y un cancionero anexo, 146 páginas.

- El 17 de octubre de 2006 falleció en Quito el cantante José Pepe Jaramillo, el Señor del Pasillo.

Museo de la Música Popular
Julio Jaramillo y Escuela
del Pasillo Nicasio Safadi

El 1 de marzo de 2008, en Guayaquil, en la antigua Cervecería Nacional ubicada en el barrio Las Peñas, por iniciativa de la historiadora Jenny Estrada y con el apoyo del Municipio de Guayaquil, la Cervecería, la empresa privada, y varias personalidades, se inauguró del Museo de la Música Popular Julio Jaramillo. Luego, desde abril del mismo año, «como un proyecto experimental, complementario del Museo [Julio Jaramillo], derivado de la necesidad de rescatar y difundir nuestra identidad musical entre los jóvenes que, por influencias extranjerizantes y falta de políticas estatales defensoras de nuestro patrimonio musical ecuatoriano, desconocen el valor y la importancia de cultivar la música nacional y muchas veces la desprecian», se organizó la primera Escuela del Pasillo Nicasio Safadi, regentado por el Municipio de Guayaquil a través de la Dirección de Cultura y Promoción Cívica.

- El 3 de diciembre de 2010, en la Segunda Bienal de Artes Musicales de Loja, en el marco del Segundo Encuentro Internacional de Musicología, Mario Godoy Aguirre, curador del encuentro, en el Centro Cultural Alfredo Mora Reyes, propuso a los musicólogos participantes (Grupo de Loja) y músicos asistentes solicitar al Ministerio Coordinador de Patrimonio y al Ministerio de Cultura la inclusión del género musical pasillo en la lista de salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial de la Unesco.
- En abril de 2012, el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural propició la consultoría «Validación del pasillo como patrimonio inmaterial. El Pasillo: una expresión del patrimonio inmaterial del Ecuador». Consultor: Juan Carlos Morales; colaboradores: Franklin Cepeda Astudillo y Manuel Espinoza Apolo.



Figura 7: Paco Godoy, compositor e intérprete del acordeón.

- En la ciudad de Loja, Ecuador, en el marco de la III Bienal de las Artes Musicales, del 22 de octubre al 26 de octubre 2012 se realizó el III Encuentro Internacional de Musicología, con la participaron de destacados musicólo-

gos de Ecuador, Perú, Colombia, Venezuela, Argentina, Chile, Cuba, España, Hungría, México, EE. UU. Mario Godoy Aguirre, curador de la bienal, propuso nuevamente a los musicólogos (Grupo de Loja) y músicos asistentes, solicitar al Ministerio Coordinador de Patrimonio y al Ministerio de Cultura la inclusión del género musical pasillo y el canto del Jahuay en la lista de salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial de la Unesco. En ese evento organizado por el Ministerio de Cultura del Ecuador y el GAD Municipal de Loja se generó este histórico documento:

Los abajo firmantes: Ponentes, organizadores, asistentes a la III Bienal de Musicología, Loja 2012, respaldamos la iniciativa y gestiones del Estado ecuatoriano, sus instituciones, investigadores, gestores culturales y otros actores sociales, con miras a la Declaratoria del Pasillo y del Jahuay como Patrimonios Intangibles. Consideramos que, en cuanto referentes culturales, junto a otros sobre los que ha de trabajarse oportunamente, tienen considerable riqueza intrínseca y alta significación en la cultura, la historia y los imaginarios de importantes sectores poblacionales de la República del Ecuador. En tal razón consignamos nuestro respaldo.

Nombres:

Carlos Coba Andrade
Carlos Freire Soria
Franklin Cepeda Astudillo
Wilman Ordóñez
Juan Carlos Franco
María Cristina Breilh

Ketty Wong Cruz
Jannet Alvarado
Juan Mullo Sandoval
Julio Bueno Arévalo
Mario Godoy Aguirre
Mariantonia Palacios (Venezuela)
Martha Enna Rodríguez Melo
(Colombia)
Aurelio Tello (Perú)
María de los Ángeles Córdova (Cuba)
Jesús “Chuchito” Valdés Jr. (Cuba)
Bernardo Di Vruno (Argentina)
José Sierra Pérez (España)
Janet Sturman (EE. UU.)
Dr. Dale Olsen (EE. UU.)
Zoltan Juhasz (Hungría)
Tárnok Akos (Hungría)
Instituciones convocantes:
Ministerio de Cultura del Ecuador,
GAD Municipal de Loja.
Países participantes: Ecuador,
Perú, Colombia, Venezuela,
Argentina, Chile, Cuba, España,
Hungría, México, EE. UU.

Loja, 26 de octubre de 2012

En este Encuentro se lanzó el libro *Memorias del II Encuentro Internacional de Musicología, Musicología desde Ecuador*, vol. 1, que incluye el ensayo escrito por el maestro Julio Bueno, «El pasillo lojano y otros géneros, entre 1900 y 2000, muestra viva del patrimonio intangible: antología y análisis musicológico», páginas 161–221.

- El 17 de octubre de 2012, el entonces Ministerio Coordinador de Patrimonio y el Ministerio de Cultura iniciaron el proceso para declarar al pasillo como patrimonio cultural del Ecuador, por considerar que es la «música que identifica a los ecuatorianos».

Acorde a las Directrices Operativas dadas por la UNESCO, el Estado ecuatoriano, a través del Instituto Nacional del Patrimonio Cultural elaboró el Expediente Técnico y el Plan de Salvaguardia para postular a esta manifestación cultural en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad. Este proceso contó con el apoyo del Ministerio de Cultura y Patrimonio, el Museo del Pasillo y la participación y el compromiso de cientos de actores sociales y expertos en el tema.

La elaboración del Expediente Técnico de esta manifestación cultural y su respectivo Plan de Salvaguardia contó con la participación de alrededor de 300 personas en talleres desarrollados en las ciudades de Ambato, Latacunga, Riobamba, Portoviejo, Los Ríos, Guayaquil, Machala, Cuenca, Loja y Quito, en donde se analizó toda la información obtenida con los portadores de saberes⁵ y actores involucrados, con la finalidad de determinar las características, función social, vigencia y representatividad de esta manifestación.⁶

De diciembre de 2013 a febrero de 2014 se realizó una nueva consultoría del pasillo. Pablo Guerrero Gutiérrez produjo para el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, el

⁵ Las fichas originales sobre el pasillo, especialmente de Guayas, Loja y otras provincias, deben ser ampliadas. En su versión original adolecen de muchos vacíos y errores, por ejemplo, no mencionan a varios ilustres compositores. En Guayas, se omitió la historia de la fonografía, a las disqueras Ifesa y Fediscos, así como los datos del Museo de la Música Popular Julio Jaramillo y la Escuela del Pasillo Nicasio Safadi, etc.

⁶ Comunicación Social INPC, 1–XII–2021.

video *El pasillo ecuatoriano*.

El Instituto Nacional de Patrimonio Cultural ha levantado, a nivel nacional, el inventario del pasillo. La información se encuentra incorporada al Sistema de Información del Patrimonio Cultural del Ecuador (SIPCE).

El proceso de postulación del pasillo, la revisión, actualización y corrección de fichas, producción del video enviado a la Unesco, material fotográfico, recolección de firmas de respaldo, bibliografía del pasillo, el apoyo técnico musical, en la elaboración del expediente y su traducción al inglés, contaron con la asistencia y colaboración permanente del Museo Escuela del Pasillo de la Presidencia de la República.

- En mayo de 2016, en la *Revista Traversari*, n.º 2, editada por la matriz de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Manuel Espinoza Apolo publicó el artículo «Los ecuatorianos y el pasillo, significado y función cultural del género musical más representativo del país».
- El 26 de junio de 2018, en Quito, en el Teatro Prometeo, se realizó el lanzamiento de los libros sobre el pasillo:
 1. *El pasillo en América*, varios autores, editor: Mario Godoy Aguirre.
 2. *Pasillo, historia, innovación e impacto*, autor: Mario Godoy Aguirre.
 3. *Pasillo y poesía*, cancionero. Estudio y recopilación: Mario Godoy Aguirre.
 4. *Anexo de partituras*. Total: 1240 páginas, editorial Pedro Jorge Vera, Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión y el Núcleo de la Casa de la Cultura de Chimborazo.
- El 26 de noviembre de 2018, según Acuerdo Ministerial N.º DM-2018-225, firmado por el escritor Raúl Pérez Torres, ministro de Cultura y Patrimonio, se acordó incorporar en la lista representativa del Patrimonio Cultural Nacional Inmaterial del Ecuador a la manifestación cultural denominada «el pasillo ecuatoriano». Luis Beltrán Vargas, presidente ejecutivo de la Sociedad de Artistas, Intérpretes y Músicos Ejecutantes del Ecuador (SARIME), por pedido de Mario Godoy Aguirre, realizó la solicitud correspondiente.
- El 3 de diciembre de 2018, por iniciativa del Lcdo. Lenín Moreno Garcés, entonces presidente de la República del Ecuador, con el apoyo del maestro Julio Bueno Arévalo, asesor presidencial y la consultoría, curaduría y dirección de Mario Godoy Aguirre, en la ciudad de Quito se inauguró el Museo Escuela del Pasillo como una propuesta que resalta y reconoce la diversidad cultural, el respeto para todas las culturas y manifestaciones musicales, con énfasis en el género musical pasillo.
- En noviembre de 2019, el Museo Escuela del Pasillo organizó el Segundo Encuentro Internacional de Estudio e Interpretación del Pasillo en América. Participaron expositores de Colombia, Venezuela, España, Francia y Ecuador, estudiantes de la Escuela del Pasillo, los gremios musicales SARIME y FENARPE y el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural.
- Luego de haberse cumplido un año de la incorporación del pasillo en la lista representativa del Patrimonio Cultural Nacional Inmaterial del Ecuador (26

- de noviembre de 2018), el 14 de enero de 2020, mediante oficio N.º PR-2020-0092-0, Mario Godoy Aguirre, director del Museo Escuela del Pasillo, solicitó a Joaquín Moscoso Novillo, director ejecutivo del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, el apoyo necesario para que el género musical pasillo se incluya en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad y se prepare el expediente correspondiente.
- La Plenaria del Parlamento Andino, reunida en Perú, el 27 de febrero de 2020, teniendo en cuenta la relevancia del género musical conocido como «pasillo ecuatoriano», lo declaró «referente cultural y patrimonio inmaterial de la región Andina, por su riqueza histórica, artística, musical y cultural de la memoria colectiva y del conjunto de valores y manifestaciones que configuran la identidad de la República del Ecuador y de la región Andina».
 - El 27 de marzo de 2020, el Gobierno Nacional del Ecuador (Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Museo del Pasillo de la Presidencia de la República, Ministerio de Cultura, Ministerio de Relaciones Exteriores) envió a la Unesco (en París, Francia) el expediente correspondiente para la nominación del pasillo ecuatoriano a la Lista Representativa de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.
 - El 1 de diciembre de 2020, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, Ciencia y la Cultura (Unesco) admitió la nominación realizada por Ecuador para que el pasillo sea considerado como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.
 - El 14 de diciembre de 2021, en Colombo, Sri Lanka, en la décimo sexta reunión de la Comisión Intergubernamental de la Unesco, se incluyó al género musical pasillo en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.
 - El 21 de junio de 2022, mediante Acuerdo Ministerial N.º MCYP-2022-0084, el Ministerio de Cultura y Patrimonio de Ecuador reconoció a la Fundación Pasillo Ecuatoriano (Funpae). «Al ser reconocido el Pasillo Ecuatoriano como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, esta Fundación toma como responsabilidad: el estudio, investigación, documentación, creación, interpretación, promoción, socialización, internacionalización, difusión y goce de pasillos y otros géneros de la música popular y académica del Ecuador».

Etnocentrismo musical quiteño

Debemos replantearnos la historia de la música popular ecuatoriana, especialmente del siglo XX. Por varios siglos Quito fue el centro de la actividad musical de la región. Guayaquil, gracias al auge económico por las exportaciones del cacao, desde la segunda mitad del siglo XIX se convirtió en un floreciente y dinámico centro comercial. En 1870 la población aproximada de Guayaquil era de 25 000 habitantes; en 1890 ascendió a 45 000, de los cuales 4388 eran extranjeros, entre los que se contaban peruanos, colom-

bianos, italianos, chinos y españoles. En 1889 se fundó la Cámara de Comercio con el aporte especialmente de los emigrantes italianos y españoles.

En 1909 había en la calle del malecón guayaquileño, unos cuatrocientos negocios de importación de los cuales setenta y seis eran empresas comerciales que poseían un capital superior a los cien mil sucres. Quito en ese mismo año, tenía solo cinco casas comerciales de ese nivel financiero (...) la ciudad de Guayaquil empezó a ser la puerta de ingreso de emigrantes extranjeros. (Valdano 2005, 37-38).

Guayaquil, desde las primeras décadas del siglo XX, fue el nuevo eje musical, centro de grabaciones y difusión musical. Ecuador en esos años era un país eminentemente rural, sin embargo, no fue nada despreciable la cantidad de discos de música popular de compositores ecuatorianos y latinoamericanos que circuló entre las élites, en las haciendas y centros urbanos. Las bandas militares y los artistas de la época eran los encargados de las grabaciones acústicas (directo a la corneta, todavía no se inventaba el micrófono).

En 1910, el comerciante lojano Antenor Encalada, en Guayaquil, propició la grabación y prensaje de Discos Favorita. Las matrices grabadas en Guayaquil y esporádicamente en Quito eran procesadas en Alemania (Precioso Record, Favorite Record) o en Estados Unidos de América (Discos Victor, Columbia). Años después, los sellos fonográficos Columbia, Odeón, Beka Grand Record, entre otros, también grabaron música popular de compositores ecuatorianos.

El 4 de junio de 1930, el dúo Ecuador (Ibáñez-Safadi) viajó a Nueva York para grabar canciones ecuatorianas. El 23 de julio de 1946, inició sus actividades la Industria Fonográfica Ecuatoriana Sociedad Anónima (Ifesa) y desde entonces fue posible prensar discos en el Ecuador. El 11 de agosto de 1964, la empresa J. D. Feraud Guzmán instaló en Guayaquil la Fábrica Ecuatoriana de Discos (Fediscos) para la impresión de discos de vinil.

Si los cantantes y músicos del país querían grabar y proyectarse en el ámbito nacional tenían que trasladarse a Guayaquil. Es verdad, en Quito estaban los Benítez Valencia o Los Nativos Andinos, pero Carlota Jaramillo, las Mendoza Suasti, Mélida María Jaramillo, las hermanas López Ron, y otros artistas de la sierra se proyectaron a nivel nacional a través de las disqueras guayaquileñas. Caife, Granja e incluso Discos Rondador, empresas afincadas en Quito, prensaban sus discos en Ifesa. Por lo menos el 80 % de la producción discográfica ecuatoriana se gestaba en Guayaquil.

Solo por mencionar el área de la guitarra y el requinto, sin desmerecer el aporte y calidad de los maestros quiteños Segundo Guaña, Bolívar Ortiz, Carlos Bonilla, Homero Hidrobo, Guillermo Rodríguez. Es tiempo de revisar la historia de la música popular ecuatoriana. Me parece que al momento hay una visión autárquica, túnel, un fuerte etnocentrismo musical quiteño que olvida el aporte y quehacer musical guayaquileño y de otras provincias. Ahora se habla mucho de la «guitarra quiteña», pero sugiero no olvidar al movimiento guitarrístico guayaquileño, manabita, cuencano, chimboracense, imbabureño, lojano, ambateño, bolivareense.

Debemos redimensionar y visibilizar a grandes guitarristas ecuatorianos que vivieron y laboraron en la Perla del Pacífico: Sergio Bedoya, Carlos Loco Montalvo, Bolívar Lara, Wacho Murillo, Pepe Dresner, Teodosio Palomeque, Pepe Barbotó, Polibio Guambo Rivera, Juan Chino Ruiz, Armando Pantza Aráuz, Pedro Chinga, Los Hermanos Vera, Los Hermanos Espinoza, Los Hermanos Saltos (Los Gatos), los requintistas Rosalino Quintero, Abilio Bermúdez, Naldo Campos, Ney Moreira, etc. Y no olviden a Víctor Hugo Haro, maestro de guitarra de Segundo Guaña y Segundo Bautista. Los músicos no surgen por generación espontánea.

En el sistema capitalista, bajo la perspectiva del *music business* (negocio de la música), sin lugar a dudas Guayaquil fue ese gran centro musical que aglutinó a un alto porcentaje de los grandes músicos ecuatorianos. Carlos Bonilla, Segundo Guaña, Guillermo Rodríguez (quiteños muchas veces viajaron a la ciudad porteña para grabar e intercambiar sus conocimientos y experiencia con los músicos afincados en la Perla del Pacífico.

El devenir del pasillo

¿Cuál es el devenir de las músicas del Ecuador, el pasillo? Veo con optimismo el futuro del género musical pasillo y, en general, de las músicas del Ecuador. En las primeras décadas del siglo XXI tenemos un valioso contingente de nuevos músicos y compositores, con una amplia variedad de ofertas. Ellos son los herederos de una tradición musical que debe continuar. Soy partidario de la esperanza y no de la nostalgia; de la innovación, la dinamía, la solidaridad, la alegría, la

complementación, el ímpetu constructivo, en el marco de la ética. En los procesos culturales son importantes la suma de las realizaciones. Debemos buscar, propiciar «la defensa del principio de igualdad», la equidad. Todo buen proyecto musical, debe buscar el mejoramiento de la calidad de vida de los músicos, autores, compositores.

Hay mucho que hacer. Creo que el principal factor de cambio será la educación. El Estado y la academia deben propiciar el aprendizaje, la creación, la enseñanza y difusión del pasillo y otros géneros musicales patrimoniales. El mayor reto que tenemos los compositores, cantantes, músicos, coreógrafos, cineastas, políticos, periodistas, radiodifusores, gestores culturales, docentes, diplomáticos ecuatorianos, etc., es internacionalizar el pasillo y otros géneros musicales del Ecuador. Tenemos que aprender mucho de nuestros vecinos colombianos.

Con el apoyo de los municipios, concejos provinciales, empresas privadas, se deben institucionalizar festivales y concursos de composición e interpretación de pasillos y otros géneros musicales. Las bandas de música institucionales, militares, municipales, de los consejos provinciales, etc., deben incluir en sus repertorios, pasillos y otros géneros musicales mestizos y académicos. Hay que retomar la costumbre de las retretas en los espacios públicos. Las emisoras y los canales de televisión deben dedicar espacios estelares a la difusión de pasillos y otros géneros musicales del país.

El Ministerio de Turismo, la Federación Hotelera del Ecuador, la Asociación de Canales de Televisión del Ecuador, y otros gremios deben crear y propiciar espacios para la difusión del pasillo y otros

géneros musicales del Ecuador. Los cineastas ecuatorianos deben propiciar la inclusión de bandas sonoras en las que se incluyan nuevos pasillos y los pasillos de antología. Compositores, coreógrafos, bailarines deben propiciar la creación y difusión de pasillos bailables, en los que predomine lo lúdico, sensual, la alegría del baile. El pasillo vibra en la conciencia social de los ecuatorianos, nos une, nos identifica, nos refleja y es nuestro patrimonio. «La tradición no es la adoración de las cenizas, sino la preservación del fuego» (Gustav Mahler). Es «necesario fomentar una actitud creadora, de aprendizaje y perfeccionamiento continuo»⁷.

La educación es un asunto de todos. Debemos propiciar «una pedagogía de los grupos, de las colectividades, porque el individuo nunca vive aislado, está dentro de una tupida red de la que recibe influencias y en la que influye»⁸. Ahora que se habla de las inteligencias múltiples, a través del arte, este proyecto buscará propiciar el desarrollo de la inteligencia musical, inteligencia emocional, inteligencia interpersonal, etc.

Referencias

- Bueno Arévalo, J. «El pasillo lojano y otros géneros entre 1900 al 2000. Muestra viva del patrimonio intangible: antología y análisis musicológico». En *Memorias del II Encuentro Internacional de Musicología, Musicología desde el Ecuador*, vol. 1. Loja: Gráficas Argenis, 2012.
- . «Un siglo de música ecuatoriana». En *Testigo del Siglo. El Ecuador visto a través del Diario El Comercio 1906-2006*. Quito: Ediecuatorial, 2006.

⁷ José Antonio Marina, Filosofía práctica, <http://www.joseantoniomarina.net/practica/>

⁸ Marina, «Filosofía práctica».

- . *Algunos géneros del Cancionero Musical Mestizo Ecuatoriano (Géneros en uso)*. Quito, mecanografiado, 1998.
- Davidson, H. C. *Diccionario folklórico de Colombia, Música, instrumentos y danzas. tomo II*. Bogotá: Banco de la República, 1970.
- Fernández de la Cuesta, I. «Lo efímero y lo permanente en las músicas tradicionales». *Revista Musical de Venezuela*, año XII, n.º 30-31 (enero-diciembre 1992).
- . *Historia de la Música I. España, Historia 16*. Madrid: Conocer el Arte, Graficnco, S. A., 1997.
- Godoy Aguirre, M. (editor). *El pasillo en América*. Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión Núcleo de Chimborazo, Editorial Pedro Jorge Vera, 2018.
- . *Breve historia de la música del Ecuador*. Quito: Corporación Editora Nacional, 2005.
- . «El pasillo y el proceso de cambio cultural». *Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión Núcleo de Chimborazo*, año XCIX, n.º 21 (2002).
- Marina, J. A. *La inteligencia fracasada, teoría y práctica de la estupidez*. Barcelona: Editorial Anagrama, 2005.
- Guerrero Gutiérrez, P. y J. Mullo Sandoval. *Memorias y reencuentro. El pasillo en Quito*. Quito: Museo de la Ciudad, Impresora Flores, 2005.
- Martí, J. «Transculturación, globalización y músicas de hoy». *Revista Trascultural de Música*, n.º 8 (2004). <http://www.sibetrans.com>
- Moreno Andrade, Segundo. *La música en el Ecuador*. Quito: Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, Departamento de Desarrollo y Difusión Musical, 1996.
- . *Historia de la música en el Ecuador*. Quito: Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1972.
- . *La música en el Ecuador*. Tercera parte. La República, mecanografiado inédito, 1950.
- . «La música en el Ecuador». En *El Ecuador en cien años de independencia 1830-1930*. Edición de Gonzalo Orellana. Qui-

- to: Imp. de la Escuela de Artes y Oficios, 1930.
- Riedel, J. «The Ecuadorean Pasillo: 'Música Popular', 'Música Nacional', or 'Música Folklórica'?». *Latin American Music Review*, vol. 7, n.º 1 (1986).
- Schucman, H., Thetford W. *Un curso de milagros*. Mili Valley CA: UCDM, 1999.
- Tello, A. y Miranda, R. «La búsqueda perpetua: Lo propio y lo universal de la Cultura Latinoamericana». *La Música en Latinoamérica*, vol. 4. Ciudad de México: Secretaría de Relaciones Exteriores, 2011.
- Varios autores. *Diccionario de la música española e hispanoamericana*. Madrid: SGAE, 1999.
- Wong Cruz, K. *La música nacional, identidad, mestizaje y migración en el Ecuador*. Quito: Casa de la Cultura Benjamín Carrión, 2013.
- . «El pasillo rocolero en el imaginario de los ecuatorianos». En *Memorias del II Encuentro Internacional de Musicología, Musicología desde el Ecuador*, vol. 1. Loja: Gráficas Argenis, 2012.
- . «The Song of the National Soul: Ecuadorean Pasillo in the Twentieth Century». *Latin American Music Review*, vol. 32 (2011).
- . «La nacionalización y rocolización del pasillo ecuatoriano». *Revista Debate*, n.º 63 (diciembre 2004).